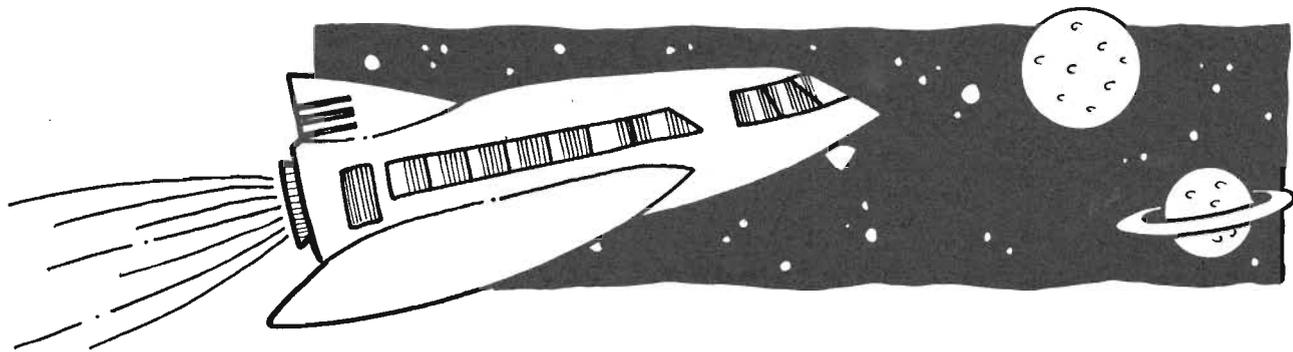


Desde sus orígenes, la humanidad intenta revelar los secretos del universo. Más de una vez, cuando alzamos la vista al infinito, nos descubrimos inventando apasionantes historias de misterio, soñando con fantasías maravillosas o trasladándonos a la luna en una comfortable nave espacial.

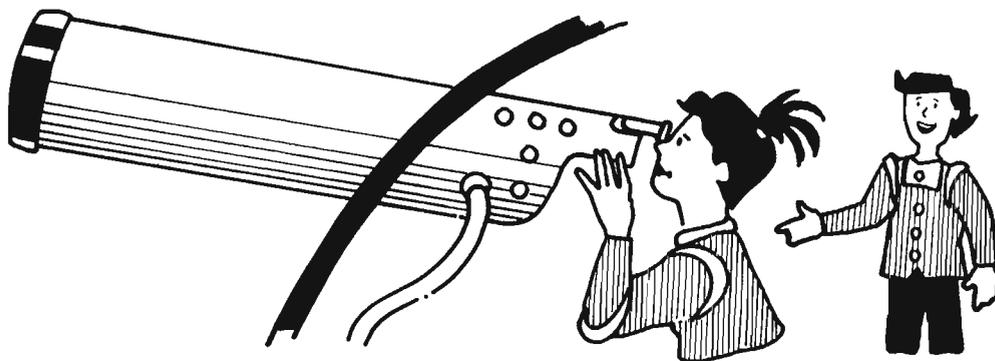
Seguramente, no transcurrirá mucho tiempo para que nos montemos en un cohete, con la misma facilidad que lo hacemos en un autobús.



Vivimos en la era espacial e imaginaremos que disfrutamos de un viaje inolvidable.

Cuando alunizamos, nos reciben con exquisitos frutos maduros y comidas exóticas.

Un guía de turismo nos invita a pasar al interior de una enorme cúpula para que observemos nuestra Tierra desde un poderoso telescopio.



El espectáculo es impresionante. Pareciera que podemos acariciarla. Apreciamos los océanos, cinco enormes continentes, islas, islotes, extensas masas heladas, montañas, valles, ríos, carreteras, casas, vehículos, hombres, mujeres, niños...

La mitad duerme, la otra mitad está en movimiento. La gente se desplaza o sueña.